

## **Elorrieta. ¿Restaurar un refugio o una cima?.**

Sierra Nevada nunca dispuso de una red de refugios de montañas bien planificada. En una época dominada por ideas de “vencer y someter montañas”, se tendía a ocupar las cimas. Elorrieta, a 3.192 m., punto culminante del valle de Lanjarón, no se construyó como refugio de montaña. Pero la falta de instalaciones específicas para el montañismo, hizo que este se agarrara a lo que había. Y durante años se creó una cultura de refugios en las cumbres o en sus inmediaciones. Se llegó a plantear todo un plan de refugios a alta cota.

Frente a esta tendencia, la Federación Andaluza de Montañismo (FAM), planteó una opción de cambio. Sin una montaña bien conservada, el montañismo pierde mucho. Había que guardar un equilibrio, un montañismo sin devaluar las cimas, dejando un terreno despejado para la aventura, respetando la montaña.

La FAM, por sus propios fines, es un referente para el Parque Nacional de Sierra Nevada en el tema actividades de montaña, y esto incluye a los refugios, sobre los que asesora y participa en su gestión. Adscrita a la Unión Internacional de Asociaciones de Alpinismo (UIAA), la FAM mantiene convenios de reciprocidad y líneas de trabajo como miembro de la Red Europea de Refugios de Montaña.

En el año 1993 y en el contexto de un nuevo Plan de Refugios de Montaña para Sierra Nevada, se apostó por construir refugios a distancias respetables de las cumbres, a cotas más bajas, como Postero Alto 1.900 m., y Poqueira 2.450 m., que sustituyó al de Río Seco ubicado a 3.040 m. También se planteó la construcción de otros refugios, y entre ellos un refugio guardado en el valle de la Lanjarón, a 1.900 m. El objetivo es tener una red de refugios a baja cota como puntos de partida para subir a las cimas y a la vez útil para los grandes recorridos de senderismo de Sierra Nevada. Pero una serie de factores, la declaración del Parque Nacional de Sierra Nevada, la ralentización del Plan Nacional de Refugios de Montaña y la crisis económica, paralizaron el plan de refugios.

Hoy, el refugio de Elorrieta permanece en el punto culminante del valle de Lanjarón, a 3.192 m. Los años de uso, la nostalgia, las buenas vivencias que en él hemos tenido, nos han generado cariño a Elorrieta. Pero su estado es deficitario, ruinoso, y es razonable pensar en él, con visión de futuro, sin dar la espalda a la historia. A continuación analizamos una serie de aspectos sobre Elorrieta como refugio de montaña:

- En la década de los veinte, el Servicio Hidrológico Forestal eligió esta zona de la sierra para realizar un ensayo de aclimatación de especies arbóreas. Esto exigía gran variedad de estaciones climáticas y un estudio concienzudo de las diversas manifestaciones torrenciales de la montaña, como canchaleras, erosiones y corrimientos, para observar el efecto de ellas en la repoblación y el de las obras de corrección. Para tal fin se alzaron varios refugios en toda la cuenca, en las partes

altas y medias del valle; Elorrieta a 3.187 m, Peñón Colorado a 2.857 m, Cáñar a 2.810, el Caballo a 2.860 m, Lanjarón a 2.800 m, Ventura a 2.180 m, y algunos más. (Fernández F, 1931). Sirvieron en los trabajos de planificación y ejecución. En los viveros a alta cota, las especies arbóreas no prosperaron. Mas tarde estos refugios fueron abandonados y hoy están en estado ruinoso.

- La existencia de Elorrieta, menos de 100 años, es muy reducida en el contexto de la muy larga historia de Sierra Nevada. Son muchos mas los años en los que no hubo construcciones en el valle de Lanjarón, muchos mas los años en los que era una montaña limpia y salvaje, hoy digna de recuperar. La historia de Sierra Nevada es mucho mas larga, mas hermosa y valiosa que la de Elorrieta.

- Un cumbre no merece un refugio, que a 3.192 m., entre los Tajos de la Virgen y los Tajos del Lagunillo, Elorrieta desvirtúa la zona. Un vértice mas de la cadena de los tresmiles de Sierra Nevada, no tiene nombre de cumbre, y si de refugio, el nombre del Director General de Montes de la época, Octavio Elorrieta.

- El refugio de Elorrieta rompe la magia y la grandeza de la zona, del paisaje. El lugar es tan hermoso que el refugio está de mas.

- Los refugios deben ser puntos de partida para acceder a las montañas, y no puntos para desbravarlas. Elorrieta, a 3.192 m., mira por encima del hombro a las cumbres vecinas, Caballo 3.009 m., Tajos Altos 3.004 m., Cartujo 3.152m., Pico del Tajo de los Machos 3.086 m., y Cerrillo Redondo 2.912 m., devaluándolas deportivamente. Hay otras miradas, desde abajo, desde el fondo de los valles, para ascender y llegar a unas cimas "limpias".

- Elorrieta no dispone de agua potable. En invierno se puede fundir nieve. Pero en verano, la época de máxima afluencia, en las travesías estivales, no hay agua, y hay que desplazarse a las lagunas de Lanjarón. Una instalación humana en la zona tenderá con el tiempo a la extracción de agua de donde sea posible, y aquí el problema ambiental será relevante.

- Los refugios necesitan garantizar la depuración de residuos. A esta cota es complejo, y mas sin agua corriente. La instalación no puede garantizar una higiene mínima. Este tipo de refugios constituyen ya hoy un problema en el parque. Aún considerando un uso mínimo, que nunca es así ni será la tendencia, pues la tendencia del montañismo es al alza, esto supone una forma de contaminar en la alta montaña, y en una cumbre del Parque Nacional.

- A veces se aducen razones de seguridad para defenderlo, que están sobradamente cuestionadas. Elorrieta acumula una lista de accidentes mortales por caídas y avalanchas. Las laderas de acceso desde el valle del Dílar con frecuencia se encuentran heladas, son delicadas, y las caídas son muy difíciles de detener. El riesgo de aludes es considerable. El acceso es peligroso en invierno. Elorrieta es un refugio trampa, y actúa como reclamo para montañeros no cualificados para transitar por esa zona, a la que muchas veces no se les habría ocurrido acceder de no ser porque había un refugio.

- El refugio está al borde de precipicios considerables. A pocos metros de la puerta es posible una caída importante.

- Cerca de Elorrieta existen otras instalaciones que pueden servir de apoyo en travesías de montaña. A corta distancia se encuentran la Estación de Esquí de Sierra Nevada, que merece ser considerada como un punto importante de pernocta en el contexto de la clásica integral de los tresmiles. El refugio Vivac de la Carigüela del Veleta también está cercano.

- La FAM comparte las nuevas tendencias de los alpinistas, reflejada en los acuerdos de Mountain Wilderness (Asociación internacional de alpinistas de todo el mundo en defensa de la alta montaña), que recomienda no aumentar el número de refugios de montaña; también nos adherimos a la línea seguida en el Plan Nacional de Refugios en el resto de España, donde se está "vetando" la construcción de cualquier refugio por encima de los 2500 m. Sólo así seguiremos teniendo las montañas bien conservadas.

Hace años que la FAM lucha por la recuperación de las altas cumbres de Sierra Nevada. Las actuaciones para evitar la instalación de un Radar militar en la cima del Mulhacén, el cierre de la Pista Veleta-Capileira, la oposición a la construcción de un Mirador Subterráneo en la cumbre del Veleta, al Heliesquí en el Parque Nacional, la lucha contra la invasión de zonas salvajes por el Esquí de Pista, son buenos ejemplos. Y como no podía ser de otra manera en este contexto, a pesar de haber heredado refugios a alta cota, la FAM apostó valientemente por cambiar, alejando los refugios de las cimas. Hay que revalorizar nuestras montañas, a pesar de que algunas estén seriamente amenazadas, todavía hay mucho que hacer. Las montañas son más prioritarias que los refugios, hay que conservarlas, adaptando nuestro comportamiento a su realidad, sin cambiarlas. Restaurar la montaña es posible en Sierra Nevada, y se viene haciendo. Elorrieta no respeta la cima. Y siempre sería una punta de lanza para seguir invadiendo el valle. No se trata de tener los refugios mas altos, sino de tener montañas bien conservadas. La historia, y la de Elorrieta es muy corta, nos enseña que tomar decisiones equivocadas en la ubicación de construcciones en la alta montaña, puede marcar de forma importante el futuro del montañismo, y el de los valores y la conservación de la montaña. Elorrieta es un buen ejemplo de donde no debe estar un refugio. Allí, en la cumbre, lo que hay que restaurar es la cima.

Granada, 10 de marzo de 2015

Lorenzo Arribas Mir

Miembro del Club de Montaña Mulhacén y Representante de la Federación Andaluza de Montañismo en el Consejo de Participación del Espacio Natural Protegido de Sierra Nevada.